



Dice Al Gore en su libro La tierra en juego que

"tenemos que convertir la salvación del medio ambiente en el principio organizativo central de la civilización". Por eso dedicar este segundo Congreso a la interacción entre el desarrollo de las comunicaciones, especialmente las carreteras, y el medio ambiente, es un acierto sobre cuyos resultados podremos discutir a lo largo de la celebración del mismo, observando en que medida la ingeniería, la obra pública, las comunicaciones, el desarrollo tecnológico y económico, están indefectiblemente ligados al respeto medioambiental de nuestro entorno. La gran apuesta de este siglo XXI es conjugar todos estos extremos mejorando con ello la sociedad en la

que vivimos y que tenemos la obligación de dejar en herencia a las generaciones venideras. En muy pocos años se ha conseguido un cambio radical en los planteamientos de las obras públicas de ingeniería. El respeto al entorno, la minimización del impacto visual y ambiental de las carreteras ha conseguido superar la prevención de la ciudadanía en general y de los colectivos de defensa del entorno natural, en particular, ante la construcción de nuevas vías de comunicación, que ha de entenderse siempre en positivo no sólo por lo que implica de desarrollo y progreso sino porque se pueden recuperar en muchos casos zonas de especial interés natural, cultural o paisajístico. Por todo ello, es para mi una gran satisfacción darles la bienvenida a este

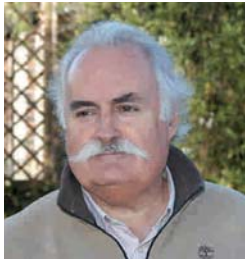
II Congreso que con el lema " Carretera sostenible" se celebra en Santander. Y felicito a la organización por haber elegido nuevamente Cantabria para esta reunión, ya que la experiencia de los últimos diez años nos sitúa como una Comunidad en la que el esfuerzo para conjugar desarrollo de infraestructuras y mejoras ambientales ha sido un referente nacional. Espero que en Cantabria puedan todos los asistentes disfrutar de nuestros incomparables espacios naturales, nuestra gastronomía, nuestros paisajes y nuestras gentes, de ese conjunto que constituye la Cantabria Infinita. Y que todo esto les sirva para que las conclusiones de este Congreso supongan un firme compromiso con el respeto medioambiental en las obras públicas

en general y en las carreteras en particular. Es necesario que toda la sociedad, pero sobre todo los actores directos del proceso de construcción de la obra pública, tomen conciencia de la necesidad de apostar por los procesos que supongan una puesta en valor de los avances tecnológicos ligados a la reducción al máximo de los efectos perniciosos sobre el medio ambiente de dichas obras. La sociedad del futuro nos lo agradecerá.

Jose María Mazón Ramos
Consejero de Obras Públicas, Ordenación del Territorio, Vivienda y Urbanismo del Gobierno de Cantabria



INTRODUCCIÓN



Cambio climático,
calentamiento
global,
biodiversidad,

protocolo de Kyoto, capa de ozono,
lluvia ácida, efecto invernadero, impacto
ambiental, libro rojo de especies en
peligro, ahorro energético, energías
renovables, sumideros de carbono,
biocombustibles, sostenibilidad, productos
ecológicos...en resumen:

Medio Ambiente.

Todas estas nuevas palabras y conceptos
han conformado un nuevo lenguaje, hoy
de uso extendido, pero difícilmente
comprensible hace pocos años, lo que
nos da una idea de la preocupación
generalizada por mantener nuestro
entorno en el mejor estado bio-físico
posible. Esto afecta a todas las actividades
humanas, sean procesos agrícolas,
industriales, turísticos, extractivos o
constructivos, por lo que nada queda al
margen de este interés y, menos aún, la
planificación y construcción de vías de
comunicación tan necesarias en un
mundo moderno.

Desde la elección del trazado y la sección,
el diseño de las estructuras, la selección
de los materiales, las técnicas constructivas,
etc., hasta la restauración del entorno
afectado, y, finalmente, su puesta en uso
y posterior control y explotación, todos
y cada uno de estos procesos deben estar
influidos por el respeto al Medio Ambiente
y supeditados cada día a una más extensa
y restrictiva legislación.

Las carreteras, sean comarcales o grandes
autopistas, producen un impacto sobre el
Medio Ambiente mientras están en
construcción: Pérdida de vegetación,
arrastre por erosión, contaminación de
cauces, residuos, emisión de gases de efecto
invernadero, etc. y, más aún, en su
explotación, pues el tráfico, como es bien
sabido, es una de las causas principales de
esta emisión.

Los firmes utilizados tienen una duración
limitada lo que exige su renovación. La
reutilización de materiales, el reciclaje de
materiales de otros orígenes y un
cuidadoso estudio de estos procesos
mejorará sin duda el balance
medioambiental.

Pero la carretera atraviesa campos, los
divide, cuando en ellos existe una fauna
y una flora cada día más escasa y, por
tanto, más valorada y con más necesidad
de tomar medidas para su conservación.
No pensemos que solo el Lince Ibérico, el
Urogallo, el Oso, los mamíferos más
singulares y unas pocas especies más
deben estar en nuestro pensamiento
a la hora de proyectar y construir, los
anfibios pagan un precio inimaginable en
la carretera como ocurre también con los
insectos, las pequeñas aves o el erizo que,
por su lentitud, parece estar diseñado para
morir en el asfalto. Pero, además, vamos
reduciendo las dimensiones de los ámbitos
naturales, y en eso las carreteras son la
avanzadilla de la urbanización,
cuarteándolos, reduciéndolos, difundiendo
en ellos el ruido de la circulación, sus
emisiones de polvo y contaminantes, los
residuos que inevitablemente genera,
afecciones que modifican, a veces
profundamente,
las características del ecosistema y
reducen las posibilidades de supervivencia
de muchas especies.

Este 2º Congreso Nacional de Medio
Ambiente en Carreteras,

patrocinado por el Gobierno de Cantabria,
y organizado por la Asociación Española
de la Carretera, es un lugar perfecto para
escuchar opiniones de expertos y, sin
duda, también para conocer a través
de comunicaciones libres las soluciones
novedosas que las empresas de construcción
y de explotación llevan a la práctica, así
como también para tratar la problemática
en coloquios, intercambiar y comparar
métodos y soluciones avanzando en el
camino de las buenas prácticas. Si las
carreteras fueron un día emblema de
progreso, hoy el progreso implica
sostenibilidad y quienes tenemos que ver
con la construcción de carreteras deberíamos
mostrarnos capaces de que esta nueva
consideración del Medio Ambiente progrese
profundamente en nuestra labor, mostrarnos,
en cierta medida, líderes de este nuevo
progreso que exige la renovación de nuestros
planteamientos, métodos y técnicas.

*José Ignacio Pardo de Santayana
y de la Hidalga*

Ponente General

